



THE VINES OF MENDOZA, MODELO Y PIONERO

En los últimos cinco años empezaron a popularizarse muchos emprendimientos inmobiliarios privados que ofrecen a los enófilos aficionados la posibilidad de tener viñedos propios y elaborar sus vinos. The Vines of Mendoza fue uno de los primeros y marcó las pautas a seguir por el resto.

En los últimos cinco años empezaron a popularizarse muchos emprendimientos inmobiliarios privados que ofrecen a los enófilos aficionados la posibilidad de tener viñedos propios y elaborar sus vinos. The Vines of Mendoza fue uno de los primeros y marcó las pautas a seguir por el resto.

Por Ángeles Benedetti

No es ninguna novedad decir que el mundo del vino se encuentra cada vez más inscripto en el marco de la cultura y las costumbres de los argentinos. Sin embargo, parece que hoy en día no sólo basta con estar informado, disfrutar del turismo enológico o degustar la infinidad de propuestas que salen al mercado, sino que la forma más directa de vincularse con la vitivinicultura sería, literalmente, formar parte de ella.

Una de las opciones más seductoras y sofisticadas es la de procurarse un espacio propio en emprendimientos inmobiliarios privados que cuentan con viñedos y en los que los enófilos aficionados no sólo pueden adquirir algunas parcelas, sino que pueden elaborar sus propios vinos y asesorados por expertos.

Uno de los pioneros en este sentido fue The Vines of Mendoza, el desarrollo que Pablo Giménez Riili – miembro de una tradicional familia de bodegueros– y Michael Evans fundaron en el año 2005. En sus instalaciones, en medio del Valle de Uco, ofrecen 372 hectáreas de Private Vineyard Estates distribuidos en parcelas de viñedos de entre 1,2 y 2 hectáreas.

Uno de los aspectos más cautivantes de este proyecto es que los propietarios elaboran sus vinos junto al reconocido enólogo Santiago Achával, uno de los dueños de la bodega Achával Ferrer, que recibió 98 y 97 puntos Parker por sus etiquetas Finca Altamira 2004 y Finca Bella Vista 2004, respectivamente.

También, como gerente de viñedo, forma parte de esta iniciativa Diego Reina, integrante de una de las familias con más historia vinícola de la Argentina y con una amplia experiencia agrícola producto de su paso por La Rural, Rutini, J & F Lurton y Lagarde. El equipo se completa con Matt Hobbs –encargado de marketing y ventas y ex vicepresidente de operaciones de Paul Hobbs Winery– y Rob Lawson –enólogo consultor que participó en la elaboración de varios vinos de culto para prestigiosas firmas, como Colgin, Staglin y Bryant Family–.

La conjunción de tantos referentes dentro del staff de The Vines of Mendoza es una de las características que distinguen a este proyecto del resto ya que los que participan de esta iniciativa trabajan codo a codo con las mismas personalidades con las que lo hacen y lo hicieron muchos de los bodegueros más afamados del mundo.

Hay tres etapas claves a tener en cuenta para definir el proceso que los propietarios llevan a cabo en The Vines: el desarrollo de los viñedos en forma personalizada, su progreso y la elaboración de sus propios vinos.

Con respecto a la primera fase, los dueños de las parcelas tienen la posibilidad de plantar múltiples variedades para lo que se les proporcionan vides de los mejores viveros del país y de Europa. Actualmente, The Vines of Mendoza cuenta con 120 hectáreas, plantadas con diez variedades diferentes, que pertenecen a más de 55 propietarios.

La administración de las fincas es llevada a cabo por equipos especializados –de los que forma parte Diego Reina– que aportan en cada etapa del proceso un análisis completo del suelo y el agua, e incluyen recomendaciones con respecto a los distintos variedades, el desarrollo de la uva y el rendimiento estimado.

La última etapa, la vinificación, se lleva a cabo junto a Santiago Achával, que guía a los propietarios a lo largo de todo el proceso aportando sus indicaciones y experiencia respecto al clima, la temperatura, las precipitaciones y el añejamiento, entre tantos otros. Esta fase se realiza en una moderna bodega, diseñada por los arquitectos Bórmida & Yanzón, dedicada exclusivamente a estas pequeñas producciones.

Se trata de un establecimiento con tecnología de última generación y con diversas cavas subterráneas para la crianza y la estiba.

En los últimos tres años, The Vines of Mendoza ha marcado el camino a seguir por los desarrollos inmobiliarios vitivinícolas en el país y, por eso, se ha convertido en un verdadero paraíso vinícola en una de las zonas más bellas y productivas de la Argentina.

